

## **La Colección Centenaria “Vida y obra de Arístides Calvani”.**

**Román J. Duque Corredor**

Arístides Calvani (AC), polivalente y polifacético. “Cátedra ambulante”, lo calificó Luis Herrera Campins. A través de su obra escrita, es posible distinguir su pensamiento y su variada personalidad. En el entendido que para conocer su personalidad, su filosofía, su actividad, su vida, motivaciones, sus gustos y anhelos, en pocas palabras, su pensamiento y lo que fue su obra, al decir de Mariano Picón Salas, “hay que vivir entre sus papeles, no solo leyéndolos, sino pensándolos e interpretándolos”. Lo cual según el mismo Picón Salas, es más difícil cuando los personajes “serán siempre tema de inexhausta meditación”, de aquéllos, que son “hombres-síntesis, que acumulan ideas, sueños de sus tiempos, errancias y virtudes, de palpitante fascinación no solo para los historiadores”. De Picón Salas tomo su imagen, para calificar a Arístides Calvani, después de leer solo un índice de su múltiple bibliografía, de “Hombre-síntesis-de inexhausta meditación”, no solo de sus tiempos contemporáneos, sino para los presentes y los futuros. Muchos de sus papeles o escritos, grabaciones y apuntes, son, en verdad, conferencias para leerlas de pío y con brío y con sobriedad de lecciones magistrales, que, en época de armas, su pluma fue un escudo para la paz, que amó intensamente, pero que no llegó a ver consolidada, por su muerte el 18 de enero de 1986, precisamente cuando volaba para verla desde el cielo. Yo, me permito decir de Calvani, después de leerlo, que lo veo, vigoroso, y a la vez tierno, pero valiente, ante el peligro máximo de la guerra y la violencia y de una voluntad guerrera de defensa de la paz y la democracia. Y, repetiría, con Carlos Fuentes, al referirse a la muerte de Aquiles, “murió la voz que les decía a los demás. No solo soy coraza de guerra.

También soy cabeza de paz”. Fue, también, político, y, practicó la política como la ciencia y el arte de hacer posible el bien común, pero, así como Ignacio de Loyola, aplazó su vocación sacerdotal para educarse primero, Calvani ejerció la política después de estudiar a León XIII, Pio XII, Jacques Leclercq, Jacques Maritain, de Chardin, Lebfrev; por lo que hizo del bien común un valor universal. Pero, también como este valor en la sociedad, al igual que la gracia no se consigue solitariamente, por eso, fue un apóstol de la justicia social y de la solidaridad. Bajo ese pensamiento, fue un laico cristiano que se inmiscuyó en la política, porque ésta “es una de las formas más altas de la caridad, porque busca el bien común”, según los postulados de la doctrina social de la Iglesia. Por lo que su tesis fue la de rehabilitar la política mediante la cultura del encuentro o del dialogo constructivo, que, en palabras del Papa Francisco, en reunión con dirigentes políticos en Rio de Janeiro, el 27 de julio de 2013, “es una cultura en la que todo el mundo tiene algo bueno que aportar, y todos pueden recibir algo bueno a cambio”. Cultura esta, en la que, de acuerdo con el mismo Pontífice, “los miembros de la comunidad cristiana son llamados a empeñarse en el campo de la política, que es una forma alta de caridad”, como volvió a recordar en sus palabras en Cerdeña, el 22 de septiembre de 2013, en el Encuentro con pobres y Encarcelados. Por esa forma de ejercer la política, Calvani ha sido llamado “apóstol de la democracia”, porque ésta es el entorno natural de la solidaridad.

Principios estos, que constituyeron su doctrina sobre la paz, a nivel nacional e internacional, de que con el dialogo en la guerra se puede conseguir la paz y con el dialogo en la paz se puede evitar la guerra. Calvani sostenía, como político y como canciller, que la paz no se puede imponer por una guerra. Fue su política internacional la de la no justificación de la violencia, en cualquier modo que se manifieste, la de la guerra, la de la opresión colonial, la del racismo, la de la discriminación religiosa, la de la discriminación de la mujer, la del fomento de la desigualdad social; y, la de la subversión, que llamó “la guerra en la paz”. Por este pensamiento, se le llama “canciller de la paz”. En este empeño por la paz, Calvani fue cercano del pensamiento, de otro laico cristiano político, Giorgio La Pira, Alcalde de Florencia,

que, decía, el 30 de noviembre de 1974, ante el primer Seminario de la Asociación de Estudios Sociales Latinoamericanos, en Roma, ante los desafíos mundiales, “no temamos el futuro, también el futuro ha sido hecho para nosotros”, y, que “construir la era de la paz es un compromiso inmenso, doctrinal, espiritual, de oración y de acción, y esto espera en manera particular de todos nosotros”. En este contexto, de promover la paz, Calvani ha sido uno de los políticos cristianos que más ha analizado el tema de la subversión marxista, sus raíces, sus planteamientos políticos, económicos y sociales, y, de promoción de la violencia para conquistar el poder y de la violencia para conservar el poder y dominar la sociedad.

Un aspecto de la personalidad polivalente de Arístides Calvani fueron sus estudios sobre la importancia de movimientos políticos de inspiración cristiana, acerca de la defensa de los sistemas democráticos basados en la dignidad de la persona, en el bien común, la justicia social, la solidaridad, la participación popular, la libertad ideológica y de culto y los derechos humanos; y sus reflexiones políticas y sociales en el estudio del *Humanismo Integral*; que lo orientaron hacia la acción social del cristianismo, y, posteriormente, a la plataforma ideológica democristiana. De su formación humanista cristiana y demócrata cristiana, son testimonios sus más de cien artículos, ensayos, discursos, conferencias y clases, no solo en Venezuela, sino también a nivel universal, que se resume en uno de esos trabajos: “VALORES FUNDAMENTALES DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA”. Por estos estudios se le ha considerado como uno de los más grandes ideólogos de la democracia cristiana, no solo en nuestro país, sino también internacionalmente: que la Comisión del Centenario de su natalicio se propone editar con el propósito de renovar, fortalecer y unificar este sentimiento del humanismo cristiano de la política en los actuales momentos de crisis que vivimos en Venezuela.

Señoras y señores:

En la Comisión del Centenario del Natalicio de Arístides Calvani, se decidió, bajo el auspicio de la Fundación Alberto Adriani, recopilar y editar sus discursos, ensayos, escritos, apuntes y transcripciones de sus clases, vinculados a la división que hemos hecho de su personalidad polivalente y polifacética y que hemos denominado “Colección Centenario Vida, Pensamiento y Obra de Arístides Calvani, mediante diferentes Cuadernos, que comprenderán diversas materias, como: (1) “Calvani, la Política Internacional y, la Democracia”. (2).- “Calvani político y parlamentario”. (3).- “Calvani y la familia”. (4).- “Calvani, la formación en ciencias sociales, la acción social y la participación popular”. (5).- “Calvani y, el desarrollo sindical y laboral”. (6).- “Calvani, académico y jurista”. (7).- “Calvani y la formación humanista cristiana”. (8).- “Calvani y, el compromiso cristiano del apostolado” y (9).- “Calvani y la profesionalización de las Fuerzas Armadas”. En esta labor, el trabajo de recopilación y de su digitalización y corrección, ha sido determinante la labor de la Dra. Marisabel Reina de Fernández, de la Licenciada Gisela Bosque Paz, de la Dra. Belkys Zabaleta, del IFEDEC. Y, en el diseño e impresión de los Cuadernos del Licenciado Nilsón Guerra, de la Fundación Alberto Adriani y del ciudadano Federico Prieto de Fundavag editores de la Fundación Rosa y Giuseppe Vagnoni, respectivamente. Por su importancia, las lecciones del Dr. Arístides Calvani sobre el marxismo serán editadas como un ensayo en forma particular, como un número especial de la Colección. Colección esta en donde hemos seguido la hoja de ruta de la vida de Arístides Calvani, que nos presentó el Dr. Francisco Calvani, en nombre de la Familia Calvani Abbo.

En este acto me corresponde presentar el primer Cuaderno de la Colección “Colección Centenario Vida, Pensamiento y Obra de Arístides Calvani”, “Discursos en la ONU”, entre 1969 y 1973, correspondiente a la primera categoría, “Calvani, la Política Internacional y, la Democracia”. En este número se recogen sus conceptos básicos sobre la persona humana, derechos humanos, bien común y justicia social

universales, los acuerdos internacionales para promover la paz y sobre la función de las organizaciones para promover y garantizar una paz verdadera, compartida y solidaria. Cuaderno este que presento, en este acto, en el Auditorium de la Universidad Monte Ávila, como parte del compromiso que asumimos al aceptar la Presidencia del Comité del Centenario de este gran hombre y al instalar dicho Comité, el 15 de noviembre de 2016. Por lo que agradezco en mi nombre, en el del IFEDEC y en el de la Fundación Alberto Adriani, al ciudadano Rector, Francisco Febres Cordero Carrillo y a la Dra. Maria Verónica Torres, Directora de la Escuela de Derecho, su especial colaboración para que este acto pudiera celebrarse dignamente, el mismo día en que se cumple el centenario del Dr. Arístides Calvani, Apóstol de la Democracia y Canciller de la Paz.

Señoras y señores:

Por el pensamiento, vida y obra de Arístides Calvani, de lo cual es testimonio la Colección que hoy presentamos, puede decirse que: Sembró la democracia y la paz en America, con las semillas cristianas del bien común, la justicia social y la solidaridad y, que como fruto de su cosecha, disfruta hoy de la gloria del cielo.